

¿Los partidos no quieren a las mujeres?
Una propuesta metodológica para medir la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres en
los partidos políticos mexicanos

Dra. Flavia Freidenberg
Instituto de Investigaciones Jurídicas
Universidad Nacional Autónoma de México
flavia@unam.mx

Documento elaborado para su discusión. No citar ni reproducir sin autorización de la autora.
Todas las sugerencias, recomendaciones y comentarios son más que bienvenidos.

Documento elaborado para su discusión en el XXVII Congreso Nacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales “El nuevo mapa electoral mexicano”, organizado en Guanajuato, el 14, 15 y 16 de noviembre de 2016.

¿Los partidos no quieren a las mujeres? Una propuesta metodológica para medir la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres en los partidos políticos mexicanos

Dra. Flavia Freidenberg
Instituto de Investigaciones Jurídicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen: Uno de los principales problemas que enfrentan las mujeres mexicanas es que los partidos políticos apoyen sus candidaturas y/o sus carreras políticas. Diversas investigaciones (Freidenberg 2016; Hinojosa 2012; Rozas et al. 2010) han dado cuenta de que los partidos funcionan como los “porteros” (gatekeepers) de los procesos de participación y selección de las mujeres y que allí éstas encuentran los principales obstáculos para el desarrollo de su carrera política. El objetivo de esta investigación es discutir herramientas metodológicas para evaluar la participación de las mujeres en los partidos políticos, con la intención de dimensionar en qué medida estos partidos promueven la igualdad de mujeres y hombres así como también con el objetivo de identificar las barreras que enfrentan las mujeres dentro de dichas organizaciones. Se propone una medida que consta (de manera preliminar) de 3 dimensiones: organizacional, electoral y programática, cada una de ellas con una serie de indicadores.

I. Introducción

La representación política de las mujeres ha sido históricamente escasa en las instituciones políticas de América Latina. Aún cuando esta ausencia evidencia las dificultades representativas de los sistemas políticos de la región (Krook, 2014; Dahlerup, 1993), durante mucho tiempo esto no fue un problema para los actores políticos ni para la ciudadanía latinoamericana. Es más, los procesos de transición de la tercera ola de democratización (Huntington, 1994) se realizaron de espaldas a la agenda de género y sin considerar que la ausencia de las mujeres en las instituciones representativas fuera un problema.

En las últimas décadas, se han realizado esfuerzos significativos para mejorar los niveles de representación política de las mujeres. Esos esfuerzos han supuesto, fundamentalmente, la aprobación de leyes de cuotas y/o paridad de género en las candidaturas a cargos de elección popular y, en pocos casos, cuotas para los cargos internos de los partidos. La incorporación de estas reglas de juego dio importantes frutos en materia de representación política, incrementándose en más de 28 puntos porcentuales en términos medios la presencia de mujeres como diputadas o senadoras en la región (Tabla N° 1) (Freidenberg y Lajas García, 2016).

Tabla N° 1: Evolución de la representación política de las mujeres en la Cámara Baja en América Latina entre 1990 a 2016, ubicados en función de su posición en el IFC

IFC [Último diseño]	País	1990	2016
5	Bolivia III	9.20	53.08
5	México IV	12.00	42.40
5	Ecuador IV	4.50	41.61
5	Nicaragua I	14.80	41.30
4	Argentina I	6.30	35.80
5	Costa Rica II	10.50	33.33
3	El Salvador I	11.70	32.14
1,5	Honduras II	10.20	25.78
0,5	Perú II	5.60	22.31
0	República Dominicana I	7.50	20.77
1	Colombia I	4.50	19.88
0	Panamá I	7.50	18.31
4	Uruguay I*	6.10	16.16
0,5	Chile I	...	15.83
1,5	Paraguay I	5.60	15.00
0	Guatemala	7.00	13.92
1	Venezuela (República Bolivariana de)	10.00	14.37
1	Brasil II	5.30	9.94
	Haití I	...	0.00
	América Latina y el Caribe (media regional)	...	28.28

*En la actualidad, Uruguay no tiene ley vigente, dado que la misma sólo debía ser implementada para las elecciones 2014.

Fuente: Elaboración de Freidenberg y Lajas (2016), a partir de datos de CEPAL. Información revisada al 15 de septiembre de 2016.

Estos cambios normativos y de representatividad se justifican en la necesidad de construir democracias más justas e incluyentes (Bareiro y Soto, 2016). La participación de mujeres comprometidas con la agenda y las demandas de género hacen una contribución distinta a la representación (Krook y Norris, 2014; Schwindt-Bayer, 2006; Norris, 2004), introduciendo nuevos temas a la agenda legislativa,¹ liderazgos, actitudes y modelos de conducta para otras mujeres (especialmente las más jóvenes) (Franceschet et al. 2012; Schwindt-Bayer, 2006; Johnson y Pérez,

¹ Como la violencia contra las propias mujeres, la igualdad de oportunidades entre ambos sexos, el cuidado infantil, los derechos relacionados con la maternidad-paternidad, el trabajo doméstico como una tarea asalariada, entre otras (Marx y Borner 2011).

2010) y suponen una estructura de oportunidad para la introducción de nuevos enfoques en los debates legislativos (Roza et al. 2010).

A pesar de los beneficios de una representación más igualitaria y de los avances realizados en la mayoría de los sistemas políticos de la región, los partidos políticos latinoamericanos continúan siendo reacios a promover el liderazgo de las mujeres, ya sea como candidatas, como dirigentes y como representantes. Precisamente, la incorporación de las leyes de cuotas y de la paridad de género han sido medidas extraordinarias para obligar a las élites de esos partidos políticos, la mayoría de ellas dominadas por hombres, a poner mujeres en las candidaturas a cargos de representación popular. Las investigaciones realizadas sobre los partidos latinoamericanos dan cuenta de que los partidos han evitado históricamente poner mujeres como candidatas pero también como dirigentes en las estructuras internas de las organizaciones partidistas (Freidenberg, 2016; Tello, 2009).

Esta investigación tiene como objetivo identificar el modo en que los partidos políticos dificultan u obstaculizan la participación y representación de las mujeres. Para ello se propone una herramienta metodológica que permite conocer el papel de las mujeres en los partidos que compiten en elecciones que se dan en sistemas presidencialistas. Se trata de una medida de Igualdad de Mujeres y Hombres en los partidos políticos, que pueda ser empleada para conocer y profundizar en el modo en que los partidos avanzan (o no) hacia el objetivo de caminar hacia la igualdad sustantiva y la democracia paritaria (Bareiro y Soto, 2016). La medida consta (de manera preliminar) de 3 dimensiones: organizacional, electoral y programática, cada una de ellas con una serie de indicadores. La misma mide la presencia de las mujeres en las estructuras partidarias y la existencia de condiciones que les permitan influir en la toma de decisiones partidarias, y por tanto, en la agenda política y el debate público.

A partir de una sistemática recolección de datos para el Proyecto #MujeresPolíticas: participación y representación política de las mujeres en México (1990-2015), coordinado desde el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, se aplica el índice a los partidos políticos que compiten en el ámbito federal. Con el desarrollo de esta investigación se busca comparar la manera en que los partidos se enfrentan a las desigualdades de género y establecer en qué medida los partidos mexicanos adecuan sus estrategias y estructuras hacia la igualdad sustantiva y la democracia paritaria.

El texto está estructurado en tres partes. Primero, se realiza una discusión teórica sobre las dimensiones necesarias para la construcción de una medida que permita evaluar el modo en que los partidos políticos incluyen a las mujeres. Segundo, se presenta la herramienta metodológica que permitirá medir el nivel de inclusión de las mujeres en los partidos políticos. Finalmente, se aplica la medida a los casos de estudios y se presentan unas conclusiones tentativas.

II. Discusión teórica

Los partidos políticos funcionan como los principales “gatekeepers” (porteros) que dificultan el ingreso de las mujeres como representantes políticas.² Si bien la mayoría de los militantes suelen ser mujeres (Tello, 2009) y son ellas las que hacen el trabajo político para movilizar el voto; los partidos no piensan en ellas como candidatas o dirigentes. Diversas investigaciones han dado cuenta de las dificultades que enfrentan las mujeres cuando quieren un cargo de representación popular (Hinojosa y Vázquez Correa en prensa; Hinojosa 2012; Palma y Chimal, 2012; Hernández Monzoy, 2011; Vázquez García, 2011; Roza et al. 2010, entre otros), enfrentando obstáculos políticos, económicos, culturales y personales.

Los partidos se comportan en diversas “caras o arenas”, con objetivos, estrategias y recursos de poder distintos entre sí (Alcántara Sáez y Freidenberg, 2001). Los miembros cuentan con recursos de poder en función de cada una de esas caras externas (electoral, de gobierno) o internas (burocrática, de militantes). En la arena organizativa interna, los miembros cuentan con cargos burocráticos, influencia, control de los procesos de selección de candidaturas, manejo de redes clientelares, presencia territorial o manipulación de las reglas internas. En la arena externa, los miembros usan cargos públicos, acceso a medios de comunicación, financiación, como herramientas incluso para incrementar su poder en la organización.

Todo partido debe distribuir algún tipo de incentivo de participación para garantizar su supervivencia. Estos pueden ser colectivos o selectivos (Panebianco, 1992) e ir desde la promesa por un cargo público a la implementación de una política pública o un programa de gobierno. Las recompensas psicológicas del poder, los honores y las compensaciones materiales que vienen con un cargo son potencialmente importantes para dirigentes en el gobierno pero menos para los militantes que son responsables de la movilización, la campaña electoral y/o de la organización burocrática.

² Se entiende como “partido político” a “cualquier grupo político que se presenta a las elecciones y es capaz de colocar candidatos para cargos públicos [...]” (Sartori 1990: 92).

En esa distribución de poder y de recursos las mujeres han estado ausentes. Precisamente, los partidos han sido obstáculos frente al liderazgo de las mujeres, salvo en la base de la arena electoral, donde muchos partidos han incentivado la participación de las mujeres como ejes de la movilización del apoyo y la búsqueda de votos en el territorio.³

Cinco son las barreras partidistas que dificultan su carrera hacia un escaño desde el interior de un partido político: a) la ausencia de reglas estatutarias que establezcan la inclusión de las mujeres como candidatas a cargos de dirección (Freidenberg 2016); b) el proceso de selección de candidaturas para cargo de representación popular (Hinojosa 2012; Baldez 2004); c) la ausencia de élites políticas comprometidas con la igualdad y los monopolios de poder masculino en la estructura partidista (Hinojosa 2012); d) las dificultades para conseguir recursos (dinero, capital político, capacidad de movilización) para hacer campaña electoral y e) la violencia política cuando compiten por un cargo o son electas para ejercer un puesto de dirección.

La principal campaña que tienen que ganar las mujeres si es que quieren un escaño es “la campaña por una candidatura” (Vázquez García 2011: 142). Los políticos hombres, muchas políticas mujeres, la ausencia de cuotas y los propios procedimientos internos jerárquicos y poco transparentes funcionan como barreras difíciles de sortear para las mujeres y, aún más, si son nuevas en el partido, si carecen de experiencia social comunitario o no cuentan con capital político externo que las posicione en la estructura (acceso a medios de comunicación, liderazgo comunitario o financiamiento externo).

Diversos trabajos dan cuenta de la existencia de núcleos o monopolios de poder masculino como una de las barreras para la representación política de las mujeres dentro de los partidos (Hinojosa 2012; Jones 2009; Caul 1999). Estos monopolios de poder son estructuras informales que operan dentro de los partidos, que cuentan con dinámicas de poder centralizadas y donde existe una “figura dominante de poder o un grupo pequeño de líderes partidistas” (Jones 2009: 47-48; Hinojosa 2012) que controlan el proceso de toma de decisiones. Las mujeres enfrentan desventajas frente a los hombres en los procesos de selección de candidaturas competitivos porque carecen de recursos financieros, personales y políticos para movilizar votos (Roza et al. 2010; Hinojosa 2005; Jones 2004).

³ Diversos estudios muestran de que manera las redes clientelares partidistas se han “feminizado”.

Estos líderes y/o coaliciones de poder se comportan (normalmente) de modo discrecional en la distribución de las candidaturas entre sus militantes; suelen elegir las candidaturas en función de su performance electoral más que priorizando la igualdad de género (Archenti y Tula 2008: 188) y muchas veces legitiman con la ausencia de sanción o mirando hacia otro lado la violación de los derechos políticos de los mujeres, por ejemplo, cuando desde los partidos se les obliga a renunciar una vez que han conseguido el cargo; cuando las ubican en distritos perdedores⁴; cuando juegan con sus expectativas como candidatas para luego relegarlas o prometerles que para la próxima elección ellas van a ser candidatas) o el uso de las mujeres como trofeo de castigo para los grupos que pierden una elección interna: “el que pierde, pone la mujer” (Archenti y Tula 2008).

Las mujeres tienen menos posibilidades que los hombres de conseguir dinero para sus campañas electorales. La falta de acceso a la financiación es uno de los factores más importantes que disuaden a las mujeres de participar en política, en particular, en aquellos sistemas donde el financiamiento de las campañas electorales es fundamentalmente privado. Esto se debe a que las mujeres suelen pertenecer menos (y tener menos) redes de contactos corporativos, de conseguir donantes y suelen tener menos tiempo para invertir en eventos u otras actividades proselitistas para sus campañas. La literatura ha mostrado que la ausencia de financiación constituye un obstáculo mayormente en los momentos de pre-campaña o en las campañas para las internas de partido (Zaremborg 2009; Huerta y Magar 2006).

III. Metodología

El objetivo de este trabajo es proponer una medida que permita identificar el nivel de igualdad que tienen las mujeres y los hombres dentro de los partidos políticos y con ello poder identificar en qué medida promueven, dificultan u obstaculizan la participación y representación de las mujeres al interior de la organización y en las diferentes actividades que estos participan (arena electoral, legislativa).

La propuesta consiste en una medida de Igualdad de Mujeres y Hombres en los partidos políticos. La misma mide la presencia de las mujeres en las estructuras partidarias, la existencia de condiciones que les permitan influir en la toma de decisiones partidarias, y por tanto, en la agenda política y el debate público y el modo en que se cubre la agenda de género en el programa de los partidos. La medida consta de 3 dimensiones: la electoral, organizacional, y la programática, cada

⁴ Por ejemplo, más del 70% de las candidatas fueron en estos distritos perdedores en las elecciones de México de 2013 (Langston y Aparicio 2014).

una de ellas con una serie de indicadores.

Para cada indicador, se establece un objetivo en el que se determina el mejor valor posible al que un partido político puede llegar. Por ejemplo, en el caso de indicadores de presencia (en cargos o candidaturas) el objetivo es la paridad —es decir, que las mujeres constituyan un 50%— y bajo determinadas condiciones, el objetivo es la existencia de éstas. Luego se calcula la distancia del puntaje de cada partido hacia el objetivo predefinido con la finalidad de medir qué tan cerca o lejos se encuentran los partidos de alcanzar la meta propuesta respecto a la igualdad. La dimensión electoral contiene los indicadores de inclusión de las mujeres en las listas de candidatos de cada partido a cargos de elección popular y a diferentes cargos públicos. En este punto se incluye el análisis de las diferentes candidaturas del partidos a cargos de representación popular (diputados, senadores, gobernadores) así como también cargos públicos (en el ejercicio de gobierno).

La segunda dimensión, la programática, incluye indicadores que reflejan la inclusión del tema de mujer en los estatutos del partido o movimiento político y el nivel de armonización de las reglas del partido con la legislación en los casos en que ya se hubieran aprobado cuotas/paridad a nivel estatal, que obliguen a los partidos.⁵ Finalmente, la dimensión organizacional, incluye indicadores que identifican los niveles de igualdad de mujeres y hombres en la estructura y en la dinámica de funcionamiento del partido (Existencia de una oficina u otro órgano encargado de las actividades relacionadas con las mujeres⁶; realización de actividades para el desarrollo de la mujer; presencia de mujeres en los cargos directivos del partido⁷).

La dinámica de medición del índice indica que se debe construir un índice por dimensión —electoral, programática y organizacional—, y un índice agregado, posibilitando así, la actualización de aquellos componentes del ranking que con el paso del tiempo son objeto de modificación. Se trata de que cada dimensión funciona como un componente principal. El componente electoral tiene dos sub-dimensiones: candidatura y elección. La dimensión programática está integrada por una sola variable: La existencia de disposiciones estatutarias para la inclusión de la mujer en el partido, valorado a través de los estatutos y resoluciones del partido político (así como también el nivel de

⁵ Nivel de armonización de los Estatutos y documentos partidistas con la regla de la paridad de género. a) ¿En qué medida los partidos políticos cuentan con normativa que está armonizada con la norma de la paridad de género? ¿En qué medida la paridad de género es un principio que está ya incorporado en los documentos de los partidos?.

⁶ Variable categórica que se mide en una escala del 0 al 3, donde: 0=no existe; 1=existe pero no está reglamentada; 2=existe y está reglamentada, y 3= existe, está reglamentada y tiene funciones a nivel territorial.

⁷ Porcentaje de mujeres en cargos en los órganos de dirección de los partidos políticos mexicanos/sobre el total de cargos directivos del partido (partido político, nombre y apellido, cargo).

armonización con las leyes). La dimensión organizacional tiene cuatro subdimensiones: dirigentas (mujeres en cargos de dirección administrativos y/ políticos), existencia de unidad administrativa para la mujer (secretaría o unidad de género); actividades para el desarrollo del liderazgo de las mujeres y presupuesto destinado para las actividades vinculadas a las mujeres.

Tabla N° 2: Índice de Igualdad entre Hombres y Mujeres en los partidos (en elaboración)

Dimensión	Variable	Indicador	Fuente de los Datos
Electoral	Grado de inclusión de mujeres en las candidaturas a cargos de representación popular	<p>Proporción de mujeres incluidas en las candidaturas del total de candidatos del partido (hombres y mujeres) para la elección de diputados.</p> <p>Proporción de mujeres incluidas en las candidaturas en relación a los hombres para la elección de senadores.</p> <p>Proporción de mujeres incluidas en las candidaturas en relación a los hombres para la elección de gobernadores.</p>	Datos oficiales
	Grado de inclusión de mujeres electas en los cargos de representación popular	Proporción de mujeres del partido elegidas como representantes al legislativo federal.	Datos oficiales.
Programática	Existencia de disposiciones para la inclusión de la mujer en el partido, valorado a través de los estatutos y resoluciones del partido y movimiento.	<p>Variable categórica que toma los siguientes valores: 0. Los estatutos no incluyen el tema de la mujer, sexo o igualdad.</p> <p>1. Los estatutos refieren el tema de la mujer o el principio de igualdad de género.</p> <p>2. Existe una o varias resoluciones que establecen mecanismos para promocionar la participación de las mujeres en los partidos.</p> <p>3. Incluye en los estatutos alguna de estas medidas: se establece un porcentaje obligatorio del partido para financiar la promoción de la participación política de las mujeres, incluye cuotas de mujeres en las listas de elecciones internas del partido, o cupos en los órganos directivos del nivel nacional o territorial</p>	<p>Revisión de los estatutos de los partidos y movimientos políticos y resoluciones emitidas por los partidos sobre temas de la mujer o género.</p> <p>Recogida y sistematización de la documentación de los partidos políticos sobre temas de género (declaración de principios, plataformas políticas, estatutos partidistas y otras reglas que establezcan los mecanismos de toma de decisiones internos).</p>

		4. Incluye en los estatutos por lo menos dos de estas medidas: se establece un porcentaje obligatorio del partido para financiar la promoción de la participación política de las mujeres, incluye cuotas de mujeres en las listas de elecciones internas del partido, o cupos en los órganos directivos del nivel nacional o territorial.	
Organizacional	<p>Presencia de mujeres en el máximo órgano de gobierno del partido, encargado de tomar las decisiones de manera cotidiana (Comité Ejecutivo o Directivo Nacional, por ejemplo).</p> <p>Presencia de mujeres en el máximo órgano administrativo, responsable de la administración del patrimonio y recursos financieros, y de la presentación de informes financieros anuales y de campaña del partido. En su defecto, la instancia del órgano colegiado que asume esas funciones.</p>	<p>Porcentaje de mujeres en el máximo órgano de gobierno del partido o movimiento.</p> <p>Porcentaje de mujeres en el máximo órgano administrativo del partido o movimiento.</p>	Datos de los partidos políticos.
	Presupuesto destinado a actividades orientadas a las mujeres y al funcionamiento de la dependencia u órgano encargado del tema de la mujer.	Porcentaje del presupuesto total ejecutado por el partido, destinado a actividades en beneficio exclusivo de sus mujeres y a la dependencia para la mujer	Datos de los partidos políticos.
	Existencia y funcionamiento de dependencia para la mujer en el partido o movimiento.	<p>Variable categórica que toma los siguientes valores:</p> <p>0. No existe</p> <p>1. Existe pero no está reglamentada</p> <p>2. Existe y está reglamentada 3. Existe, está reglamentada, y tiene funciones a nivel territorial.</p>	Datos de los partidos políticos.
	Desarrollo de actividades orientadas a la mujer.	<p>Variable categórica que toma los siguientes valores:</p> <p>0. No se desarrollan</p>	Datos de los partidos políticos.

		<p>actividades en las que participan las mujeres</p> <p>1. No existen actividades específicas para promoción o participación de la mujer</p> <p>2. Existen actividades tendientes a sensibilizar los derechos de las mujeres 3. Se desarrollan actividades de formación para las mujeres</p> <p>4. Se desarrollan actividades de sensibilización de los derechos de las mujeres y otras de formación de las mismas.</p>	
--	--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir de Ranking PNUD (2014) y Atenea (2015).

La lectura de las dimensiones debe realizarse en el siguiente sentido. En la dimensión organizacional: Se supone que los cargos máximos del órgano de gobierno y los administrativos deberían estar ocupados en igual proporción por hombres y mujeres. En términos de la existencia de una oficina para la mujer se considera que la situación óptima corresponde a aquella en donde, además de existir, está reglamentada y cuenta con funciones a nivel territorial. Para valorar las actividades de capacitación y empoderamiento orientadas a la mujer se asume que lo máximo que puede realizar el partido, corresponde al desarrollo de actividades de sensibilización de los derechos de las mujeres y a actividades de formación. Finalmente, respecto a los recursos destinados al funcionamiento de la oficina y actividades para la mujer, se asume que un mayor porcentaje del total del presupuesto del partido para estos fines, es mejor para las mujeres militantes y dirigentes.

En la dimensión programática: La posición de un partido se determina teniendo en cuenta cuánto se acercan sus estatutos a incluir por lo menos dos de las siguientes medidas: se establece un porcentaje obligatorio del partido para financiar la promoción de la participación política de las mujeres, se incluye cuotas de mujeres en las listas de elecciones internas del partido (en los procesos de selección de candidaturas), o cupos en los órganos directivos del nivel nacional o territorial. En la dimensión electoral: se toma en cuenta que cuando se presentan candidaturas paritarias, 50%-50%, se está ante una situación óptima para la participación política de la mujer. Lo mismo ocurre con las mujeres electas: cuanto más cercana a la paridad se encuentre la cantidad de mujeres electas, más óptimo será para la participación y representación política de las mujeres.

IV. Datos y Análisis (a completar)

V. Conclusiones (a completar)

Las leyes de cuotas requieren ser complementadas con partidos políticos más activos en tema de género, capacitación y fortalecimiento de liderazgos femeninos pero también masculinos, de manera de sensibilizarlos hacia la igualdad de género, estrategias de acompañamiento a los liderazgos de mujeres (mentoring) y una mayor democratización interna de los procesos de toma de decisiones de los partidos políticos. Se trata de dimensionar en qué medida estos partidos promueven la igualdad de mujeres y hombres y de impulsar reformas normativas y culturales que erradiquen esos duros obstáculos partidistas.

VI. Referencias Bibliográficas

- Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia. Eds. 2001. Los partidos políticos en América Latina. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Baldez, Lisa. 2007. "Primaries vs. quotas: gender and candidate nominations in Mexico 2003". *Latin American Politics and Society*, vol. 49, n° 3, pp. 69-96.
- Bareiro, Line y Soto, Lilian. 2015. *La hora de la igualdad sustantiva. Participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe Hispano*. México: ONU MUJERES.
- Caminotti, Mariana. 2016. "Cuotas de género y paridad en América Latina: mujeres, partidos políticos y Estado". En Freidenberg, Flavia y Muñoz-Pogossian, Betilde. Eds. Reformas a las organizaciones de partidos en América Latina. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú, OEA, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM y Sociedad Argentina de Análisis Político.
- Caul, Miki. 1999. "Women's representation in parliament. The role of political parties". *Party Politics*, vol. 5, n° 1, pp. 79-98.
- Cerva Cerna, Daniela. 2008. "México. Los partidos políticos frente a la equidad de género", en Beatriz Llanos y Kristen Sample, Coords., *Del dicho al hecho: Manual de buenas prácticas para la participación de las mujeres en los partidos políticos latinoamericanos*, Estocolmo, International IDEA.
- Dahlerup, Drude y Freidenvall, Lenita. 2005. "Quotas as a "Fast Track" to Equal Representation for Women". *International Feminist Journal of Politics*, vol. 7 (I): pp. 26-48.
- Freidenberg, Flavia y Lajas García, Sara. 2016. "¿Leyes vs. Techos! Evaluando las reformas electorales orientadas a la representación política de las mujeres en América Latina". Documento de Investigación. Instituto de Investigaciones Jurídicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Freidenberg, Flavia. 2016. "¿Por qué a las mujeres les cuesta tanto hacer política? Diagnóstico, obstáculos y buenas prácticas para mejorar la representación femenina en América Latina". En Karla Valverde. Eds. *Calidad de vida y ciudadanía*. México: UNAM.
- Gilas, Karolina. 2014. *Con las cuotas no basta. De las cuotas de género y otras acciones afirmativas*. México: TEPJF.
- Hernández Monzoy, Andira. 2011. *Equidad de género y democracia interna de los partidos*

- políticos: políticas partidistas para la inclusión política de las mujeres en América Latina. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Hinojosa, Magda. 2012. *Selecting women, electing women. Political representation and candidate selection in Latin America*. Philadelphia: Temple University Press.
- Hinojosa, Magda, 2005. *Sex and the Cities: Candidate Selection Processes and Women's Political Representation in Chile and Mexico*, Ph.D. Thesis, Harvard University.
- Huerta García, Magdalena, 2007. "El impacto de las cuotas de género en México. Avances y obstáculos", ponencia presentada en el Foro Democracia paritaria. Presencia de las mujeres en la representación política de México, México, Cámara de Diputados, 11 de octubre.
- Huerta García, Magdalena, Magar Meurs, Eric. 2006. *Coords, Mujeres Legisladoras en México: avances, obstáculos, consecuencias y propuestas*, México, INMUJERES-CONACYT ITAM y Fundación Friedrich Ebert.
- Htun, Mala. 2005. "Women, political parties and electoral systems in Latin America." In *Women in parliament: Beyond numbers*. Stockholm: International IDEA, pp. 112-121.
- Krook, Mona Lena y Norris, Pippa. 2014. "Beyond Quotas: Strategies to Promote Gender Equality in Elected Office". *Political Studies* vol.62, pp. 2-20.
- Krook, Mona, "2010. Why Are Fewer Women than Men Elected? Gender and the Dynamics of Candidate Selection", *Political Studies Review*. Vol. 8, Núm. 2, pp. 155-168.
- Johnson, Niki. 2010. "Destapando la caja negra": representación de género y procesos de selección de candidaturas, Uruguay 2009; en Daniel Buquet y Niki Johnson. Eds. *Del Cambio a la Continuidad. Ciclo electoral 2009-2010*, Montevideo: Fin de Siglo, pp. 71-100.
- Langston, Joy, Aparicio, Javier. 2014. "Why More Women Do Not Win Single-Member District Seats". Ponencia presentada en el Foro Internacional "Mujeres, política, democracia. Rompiendo los techos de cristal en América Latina". Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 23-28 de marzo.
- Lawless, Jennifer, Fox, Richard. 2005. *It Takes a Candidate. Why women don't run for office*. New York: Cambridge University Press.
- Llanos, Beatriz, Sample, Kristen. 2008. *Del dicho al hecho. Manual de buenas prácticas para la participación de mujeres en los partidos políticos latinoamericanos*. Lima: IDEA Internacional.
- Massolo, Alejandra. 2007. *La participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).
- Marx, Jutta, Borner, Jutta. 2011. *Parlamentos sensibles al género. El estado de la cuestión en América Latina*. Lima: IDEA Internacional y Unión Interparlamentaria.
- Norris, Pippa, Lovendusky, Joni. 1995. *Political Recruitment: Gender, Race and Class in the British Parliament*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hinojosa, Magda y Vázquez Correa, Lorena. Selección de candidaturas, partidos y mujeres en América Latina. En Freidenberg, Flavia, Caminotti, Mariana, Došek, Tomas y Muñoz-Pogossian, Betilde. Eds. *Mujeres en la política en América Latina: experiencias nacionales y subnacionales*. México: Tribunal Electoral del Distrito Federal, (en prensa).
- Jones, Mark P. 2009. "Gender Quotas, Electoral Laws, and the Election of Women: Evidence from the Latin American Vanguard". *Comparative Political Studies*, 2009, vol. 42 (1): 56-81.
- Panebianco, Angelo. 1992. *Modelos de partidos*. Madrid: Alianza.
- Peña Molina, Blanca Olivia. 2014. "La paridad de género: eje de la reforma político-electoral en México". *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, vol. 14: 32-74.
- Ríos Tobar, Marcela. 2008. *Mujer y política. El impacto de las cuotas de género en América Latina*. Santiago de Chile: Catalonia, IDEA Internacional, FLACSO-Chile.
- Roza, Vivian, Llanos, Beatriz, Garzón de la Roza, Gisela. 2010. *Partidos políticos y paridad: la ecuación pendiente*. Nueva York y Estocolmo: Banco Interamericano de Desarrollo e IDEA Internacional.

- Sartori, Giovanni. 1992. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Tello Sánchez, Flavia Mabel. 2009. La participación política de las mujeres en los gobiernos locales latinoamericanos: barreras y desafíos para una efectiva democracia de género. Tesis de Maestría. PRIGEPP/FLACSO.
- Zaremberg, Gisela. 2009. “¿Cuánto y para qué?: los derechos políticos de las mujeres desde la óptica de la representación descriptiva y sustantiva”, en Karina Ansolabehere, Daniela Cerva. Género y Derechos políticos. La protección jurisdiccional de los derechos político-electorales de las mujeres en México. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, pp. 77-120.

Proyectos de Investigación

Proyecto #MujeresPolíticas: la participación y representación de las mujeres en México (1990-2015). Directora: Flavia Freidenberg. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM e Instituto Nacional Electoral.

Normativa

Diario Oficial de la Federación. Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia política-electoral. México (10 de febrero de 2014).

Diario Oficial de la Federación. Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales. México, 23 de mayo de 2014b.

Diario Oficial de la Federación. Ley General de Partidos Políticos. México, 23 de mayo de 2014c.